

Gonzalo Durán, economista de la Fundación Sol:

“Con 193 mil pesos se sigue perpetuando el camino de la desigualdad”

María José Cabezas

El experto explica por qué en Chile el ingreso básico que se otorga responde más bien a un ‘mini salario’ y enfatiza que nuestro país tiene una deuda histórica en este tema

Casi un mes estuvieron debatiendo senadores y diputados la propuesta del Gobierno en torno al salario mínimo de este año. Iniciativa que encontró varios detractores desde la Concertación e incluso de parlamentarios de Renovación Nacional, por considerar que los 193 mil pesos que proponía el Ejecutivo no eran suficientes. Calificativos como sueldo mezuino o ratón fueron sólo algunos de los que se oyeron durante largas semanas de discusión.

En ese escenario, miembros de la Fundación Sol, organismo de investigación especializado en el mundo del trabajo en Chile, dio a conocer su mirada crítica respecto del salario mínimo. Incluso, fueron invitados a exponer su propuesta a la Comisión de Hacienda del Senado, donde explicaron por qué Chile sí podía pagar más que lo que el Gobierno ofrecía.

En dicha ocasión, el economista Gonzalo Durán entregó argumentos técnicos que demostraban que en Chile más bien se debería hablar de un ‘mini salario mínimo’. En esta entrevista Durán reitera además que si Chile sigue con cifras tan bajas de ingreso básico, la desigualdad seguirá perpetuándose.

¿Es válido que el Gobierno haya ofrecido 193 mil pesos argumentando que dar más no era una decisión responsable para nuestra economía?

“Creo que detrás de esa idea hay una matriz de análisis conservadora e ideológica. Cuando uno revisa la argumentación de ese fundamento se da cuenta que hay investigaciones que muestran que ese impacto sobre la cesantía era el mismo que hubiese tenido para Chile entre los años 1974 y 1988. Eso te dice que las autoridades están utilizando modelos de predicción que son bastante anticuados y que no reconocen que el mercado del trabajo tiene imperfecciones. Es decir, asumen que a los trabajadores se les paga el valor del producto marginal o que no existen costos asociados a la búsqueda de trabajo. Entonces, cuando tú re-

lajas esos aspectos la conclusión no es tan obvia, hay investigaciones que dicen que en escenarios de mercados concentrados el empleo incluso puede subir, pero eso nunca se puso en el debate”.

¿También se argumentó que un alza mayor a la propuesta del Ejecutivo iba a afectar a las Pymes?

“Si bien las Pymes son las que porcentualmente tienen mayor concentración de salario mínimo, uno esperaría que la discusión fuera más allá de ese dato. Cuando uno habla de salario y Pymes hablamos de competitividad, es decir, cómo una empresa logra vender sus productos más baratos y ganar más clientes. La única forma que tiene la Pyme de ser más competitiva es pagando salarios muy bajos, por eso debería reformarse ese tema y darles más espacios modificando las reglas del juego entre las grandes y las pequeñas empresas. Las grandes empresas tienen condiciones más favorables para competir, donde mercados que eran de las Pymes terminaron siendo invadidos por los grandes. Además, los más pequeños tienen restricción a los créditos, a la tecnología, y si tuvieran acceso a esas herramientas sin duda podrían ser más competitivas. Si en la discusión del salario mínimo la preocupación real eran las Pymes, debió debatirse cómo se entregan herramientas para hacerlas más competitivas y que no tengan que pagar salarios bajos para que puedan subsistir”.

PERPETUANDO DESIGUALDAD

¿Qué le parece que el salario mínimo haya quedado en 193 mil pesos?

“Esa cifra significa seguir con el ritmo de reajuste que hemos tenido en los últimos 23 años, no es

